

**LAS
ESTRELLAS
FUGACES DE
MISKA**



**UNHCR
ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados

**LAS
ESTRELLAS
FUGACES DE
MISKA**

Una oportunidad para imaginar con niñas, niños
y jóvenes un país diferente

Las estrellas fugaces de Miska

Una oportunidad para imaginar con niñas, niños y jóvenes un país diferente

ISBN 978-99979-889-0-4

Primera edición

© Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia (COALICO) conformada por:

Asociación Centro de Desarrollo y Consultoría Psicosocial Taller de Vida
Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción Noviolenta (Justapaz)
Asociación Defensa de Niñas y Niños Internacional (DNI Colombia)
Benposta Nación de Muchach@s
Corporación Vínculos
Fundación Creciendo Unidos (FCU)
Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (JRS Colombia)

Autor

Fernando González Santos

Corrección de estilo y diseño editorial

Alejandra Medina Barragán

Coordinadora de la Secretaría Técnica de la COALICO

Hilda Molano Casas

Equipo Secretaría Técnica - COALICO

Ana María Zapata
Felipe Vázquez González
María Alejandra Córdoba
Hilda Beatriz Molano Casas

Juan Manuel Martínez Ramírez
Julia Elizabeth Castellanos Medina
Linda Mariana Pachón

Estefanía Ospina Muñoz
Mayra Alejandra Castellanos
Oscar Fernando Cobo
Wilmar Obando Guerrero

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo de ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva del COALICO y no puede considerarse que refleje en modo alguno las opiniones del ACNUR.

Tegucigalpa, Honduras, octubre 2022

Presentación

Las estrellas fugaces de Miska es una historia fantástica, cuyas situaciones, sin embargo, tienen que ver con la realidad que afrontamos cotidianamente. Esta aldea perteneciente a un planeta que se llama Estrellón, se ve expuesta a conflictos provocados por fuerzas y acciones externas e internas que no serán fáciles de tramitar y que requieren de una gran imaginación para hacer frente a las tensiones que rodean a sus habitantes y a los dilemas que sus actitudes y comportamientos nos plantean.

Nuestro propósito, al recrear literariamente casos que afectan profundamente el contexto hondureño, es destacar el sentido pedagógico que tiene llevar a cabo procesos formativos con niñas niños y jóvenes, basados en la participación y la inclusión. Acorde con ello, se ha tomado en cuenta el trabajo realizado con diversos sectores, grupos y personas, quienes con sus prácticas y aportes permitieron que este material fuera posible.

Fue así como, durante los meses de septiembre a noviembre de 2021, la COALICO realizó tres misiones exploratorias a Honduras con el ánimo de contribuir a la conceptualización, comprensión, contextualización y visibilización para la prevención y atención de las causas que afectan a niñas, niños y jóvenes víctimas de reclutamiento y utilización por estructuras armadas generadoras de violencia y su relación con otras afectaciones como el desplazamiento forzado. Por tanto, el trasfondo de lo que se cuenta de Miska, procede de múltiples actividades y conversaciones que se adelantan con instituciones estatales, organizaciones de la sociedad civil y niñas, niños, adolescentes y jóvenes de Honduras.

A su vez, pretendemos que quienes se acerquen a leer este relato, hagan parte activa de cada episodio, de cada movimiento, de cada paso que dan sus personajes, pues, como verán, sus contribuciones y sugerencias serán definitivas. En gran medida, el planeta Estrellón, así como los misterios de aquella aldea llamada Miska, interpelan nuestras formas de ver, sentir y pensar el tiempo en que vivimos; pero también, están abiertos a las iniciativas que los lectores puedan hacer durante el transcurso de los sucesos que se van dando a conocer.

El libro puede asumirse como un diálogo de saberes, en el que niñas, niños, jóvenes y adultos tienen la posibilidad de intercambiar ideas y experiencias sobre lo que viven diariamente. En esa relación entre realidad e imaginación, se propone una ruta de lectura organizada por capítulos que inician con hechos que afectan a la comunidad e indican los lugares en los que cada persona o grupo están para asumirlos. A medida que la historia avanza, se sugieren preguntas que invitan a la reflexión y a la resolución de los problemas que enfrentan los personajes y que seguramente tienen mucho que ver con nuestra realidad. He aquí el carácter pedagógico del texto.

Agradecemos de manera especial a las niñas, niños y adolescentes de la Organización Casa Alianza, a los voluntarios y las voluntarias juveniles CCJ col. La Esperanza, a los funcionarios de la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia —DINAF—, Municipalidad de Tegucigalpa, a través de su gerencia de desarrollo humano y fortalecimiento comunitario, a Save the Children Honduras, a la Fundación ACOES y la Organización Jóvenes contra la Violencia.

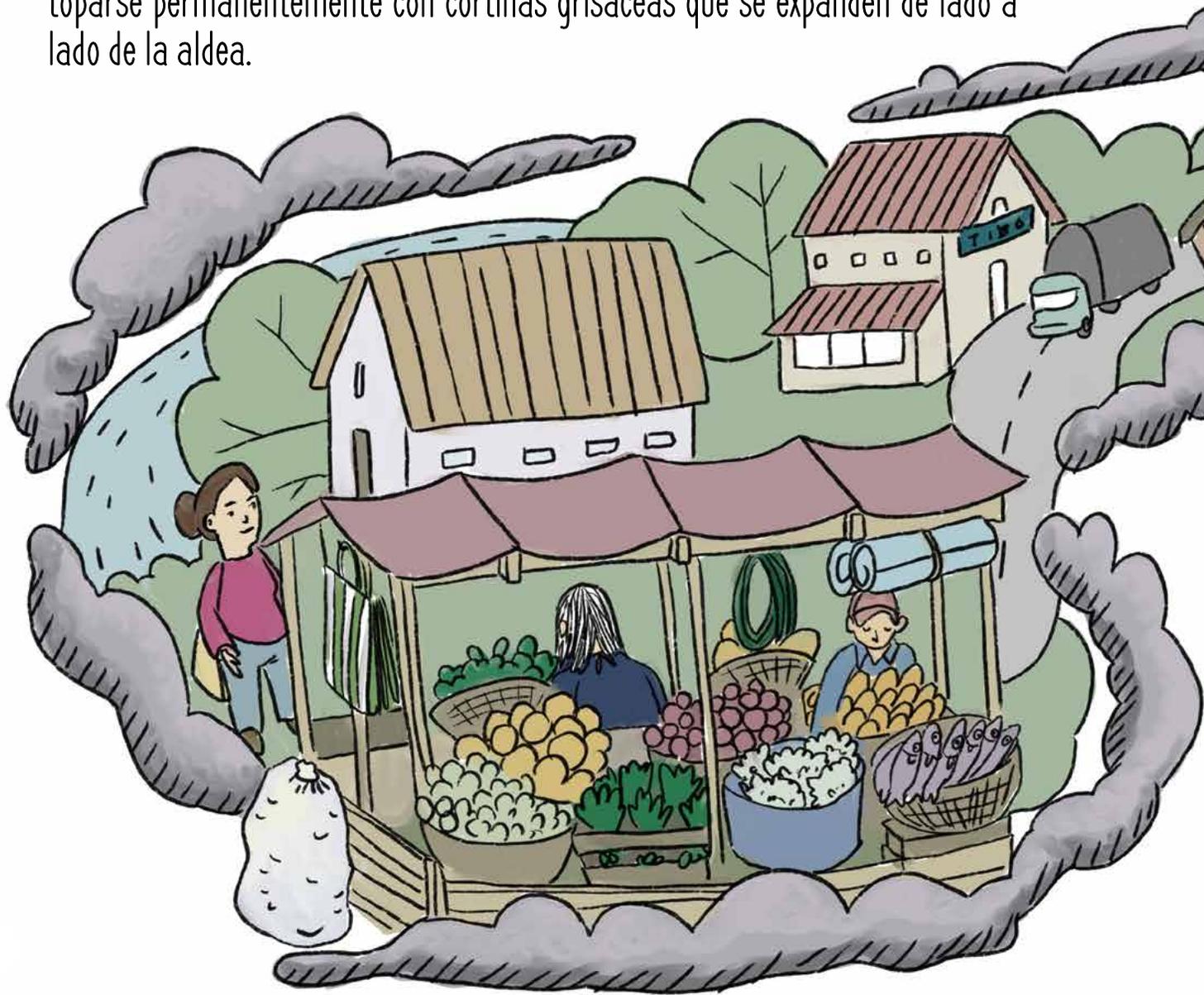
La construcción de la historia de Miska nos brinda una oportunidad para imaginar con niñas, niños y jóvenes un país diferente.



EL ORIGEN DE MISKA

Todo sucedió en Miska, una aldea ubicada muy lejos de las otras 194 aldeas que hoy existen en el planeta Estrellón. A Miska la rodea un río cristalino y caudaloso, y un par de montañas que se levantan de extremo a extremo. Al oriente se halla un bosque en el que niñas, niños y adultos acostumbran a jugar, eso sí, con mucha precaución, pues la gente rumora que de vez en vez bajan de los árboles seres que emiten sonidos con los que buscan atraer la atención de los moradores que transitan por allí y que posteriormente suceden tragedias y catástrofes.

Cuentan que la penumbra en la que la aldea ha permanecido desde hace muchas épocas se debe al más grande ciclón tropical que haya visto la especie humana. Según la leyenda más antigua, aquel Huracán se formó en el mar Dorado, luego se desplazó hacia el oeste, fue intensificándose alcanzando una velocidad de vientos sostenidos de 300 kilómetros por hora, hasta llegar a Miska. Una inundación de grandes proporciones arrasó con lo que encontró a su paso y una enorme neblina se extendió como un techo en el firmamento. Desde entonces, imágenes sombrías tienden a colmar el paisaje y es común toparse permanentemente con cortinas grisáceas que se expanden de lado a lado de la aldea.





Ante dicho fenómeno, los habitantes de Miska permanecieron inquietos y nostálgicos durante varios años, pero se fueron acostumbrando a esa atmósfera que les fue cambiando las costumbres, los hábitos y hasta las maneras de comunicarse. Así que poquito a poco crearon puentes para atravesar el río, organizaron en la parte plana una plaza de mercado, trazaron caminos de piedra, pavimentaron calles con varias señalizaciones, construyeron locales y almacenes, edificaron una escuela, armaron un sistema de transporte con vehículos que fueron ensamblando con piezas automotrices que trajeron de otros lugares y acomodaron un centro de salud para atender urgencias. Las familias se distribuyeron de acuerdo a sus preferencias, unas a poca distancia del río, otras al valle y otras a las montañas. Igualmente, nombraron líderes y representantes para tramitar los asuntos y decisiones más apremiantes.



El mutante tránsito de lo gris a lo oscuro en que se mantiene sumida la aldea, hace que se conserve la sensación de angustia y pese al esfuerzo colectivo, dos grandes aspectos impiden que reine la paz y la tranquilidad. El primero, es la pelea constante entre los pobladores de Miska; el segundo, la presencia de personas de otras partes que tratan de imponer sus leyes cada vez que llegan y se instalan durante meses enteros en la aldea.

Pero algo particular ocurre en Miska, pues en el bosque también aparecen rayos de luz que aún nadie puede explicar. Algunas personas hablan de la presencia de criaturas de otro mundo; otras creen que allí ocurren milagros y un pequeño grupo dice que todo lo que se dice es un invento. Aunque existan muchas versiones al respecto, nadie duda en llamarlo *El Bosque Encantado*, donde todo puede suceder.



Contar la historia de Miska no será fácil. Por esa razón, solicitamos a quienes se acerquen a ella que nos ayuden con sus opiniones y reflexiones. Es de esos relatos que requieren de la experiencia de sus lectores.

Ahora mismo agradeceríamos si nos comentan: ¿Qué impresión les genera Miska? ¿Tiene alguna similitud con los lugares en los que viven?



DOMINGO DE RÍO

Debido a la oscuridad, los habitantes de Miska tienden a confundir los horarios en la vida cotidiana. El amanecer lo tienen muy claro por el canto de los gallos y el atardecer lo reconocen por los sonidos de los pájaros. El reloj, ubicado desde su fundación en la torre de la iglesia, se detuvo hace mucho tiempo. Solo una pizarra enorme en la parte lateral del templo indica los días de la semana. Allí el monaguillo sagradamente señala si es lunes, miércoles o jueves.

Un domingo de mayo, cuando las aves comenzaron a canturrear la caída de la tarde y la gente regresaba del paseo que solía hacer en el río cada fin de semana, sucedió algo que todavía inquieta a la aldea entera. Como es necesario atravesar el *Bosque Encantado* para llegar a las casas, tres rayos de luz cayeron sobre la copa del árbol más alto y al instante desaparecieron. Hasta el momento solo se había visto un solo rayo, de modo que las versiones se multiplicaron, desde las que afirmaban que era un mensaje de los ángeles hasta las que insistían que se trataba de indicios maléficos enviados por los seres que solían bajar por las ramas de los árboles; también había aquellas que simplemente daban por hecho





que era un fenómeno de la naturaleza. Pero la familia de Karla quedó asustada, cuando en la cena ella les contó lo que había visto exactamente hace ocho días en el río y que no se había atrevido a comentarles. Aunque se ausentara durante largas temporadas, debido a su trabajo de comerciante, el padre de Karla decidió que por ahora lo que la niña decía se quedara en familia.

Karla es una niña extrovertida, tiene diez años y es la mejor estudiante de su grado. Le encanta dibujar y disfruta de las conversaciones que tiene su madre con las vecinas, sobre los diferentes temas que surgen en la aldea; es normal que Karla escuche con atención a las personas adultas y luego exponga su opinión, por polémica que sea. Sofía, su madre, siempre la ha respaldado en todo lo que dice y lo que hace, pues asegura que pese a su corta edad su hija tiene una mente prodigiosa.

A colorful illustration featuring a large parrot with blue, yellow, and red wings flying across the top. Below it, an elderly woman with white hair, wearing a yellow and orange headscarf and a red vest over a yellow shirt, looks upwards. To her right, a young boy with dark hair, wearing an orange shirt, looks up with a thoughtful expression, his hand near his chin. The background is a mix of purple and blue tones with faint, abstract lines.

INTI Y SU ABUELA

Al otro extremo de la casa de Karla vive Inti con sus padres, su hermano mayor y sus cuatro hermanas menores. Aún Inti recuerda a su amada abuela, fallecida meses atrás, y tiene presente las leyendas que ella le contaba en el patio de la casa cuando era más pequeño. Una de las que Inti guarda en su memoria es aquella en que sus antepasados conducían a la comunidad hacia el monte en luna llena, que prendían fuego a media noche, que cocinaban y enseñaban, y que al comenzar a tocar los instrumentos musicales una guacamaya alzaba el vuelo dando paso al amanecer. “Ese era el signo de la sabiduría”,



le insistía su abuela. En aquel entonces, el sol traía la alegría en verano, la lluvia el conocimiento de los ancestros y la luna el poder de las ancestras.

Resulta que el mismo día en que Karla hablaba con su familia en la cena sobre lo ocurrido el domingo en el río, Inti les decía a sus padres y hermanos que su abuela se le había aparecido en un sueño y que le había compartido un secreto sobre los tres rayos de luz que tanta impresión habían generado entre los pobladores de Miska. Según su abuela, Inti habría de descubrir aquel misterio en el momento adecuado.

Ustedes, queridos lectores, que están siguiendo tan de cerca esta historia, qué opinan. ¿Tienen alguna versión sobre el significado de esos rayos de luz? ¿Piensan que este es uno más de los inventos de los pobladores de Miska? ¿Se les ocurre algo sobre lo que Karla e Inti les cuentan a sus familias?

EL CASO DE ANDERSON



Pero llegó un momento en que ya no se sabía si lo que pasaba en Miska era provocado por los seres que bajaban de los árboles del bosque, por los forasteros que transitaban libremente por la aldea o por los mismos pobladores. Una mañana, cuando el monaguillo estaba escribiendo en la pizarra que ese día era viernes, Juana Cortés, la madre de Anderson, entró corriendo en busca del Padre Anselmo.



-Al levantarme a prepararle la lonchera el niño ya no estaba, padre -decía desconsolada la mujer.

El padre Anselmo trataba de calmarla para que pudieran analizar la situación, pero ella seguía gritando.

-Como el papá nos dejó y se largó, Anderson estaba muy raro padre, tiene que ayudarme, por el amor de Dios.

Juana y Anderson viven en la parte alta de una de las montañas de Miska. Hace casi quince meses, es decir, cuando Anderson tenía once años, su papá se levantó apenas oyó el canto del gallo, empacó en una bolsa dos mudas de ropa y salió sin decir nada. El día anterior Juana le había reclamado a su esposo por sus malos tratos, por andar borracho casi todos los días y por las golpizas que

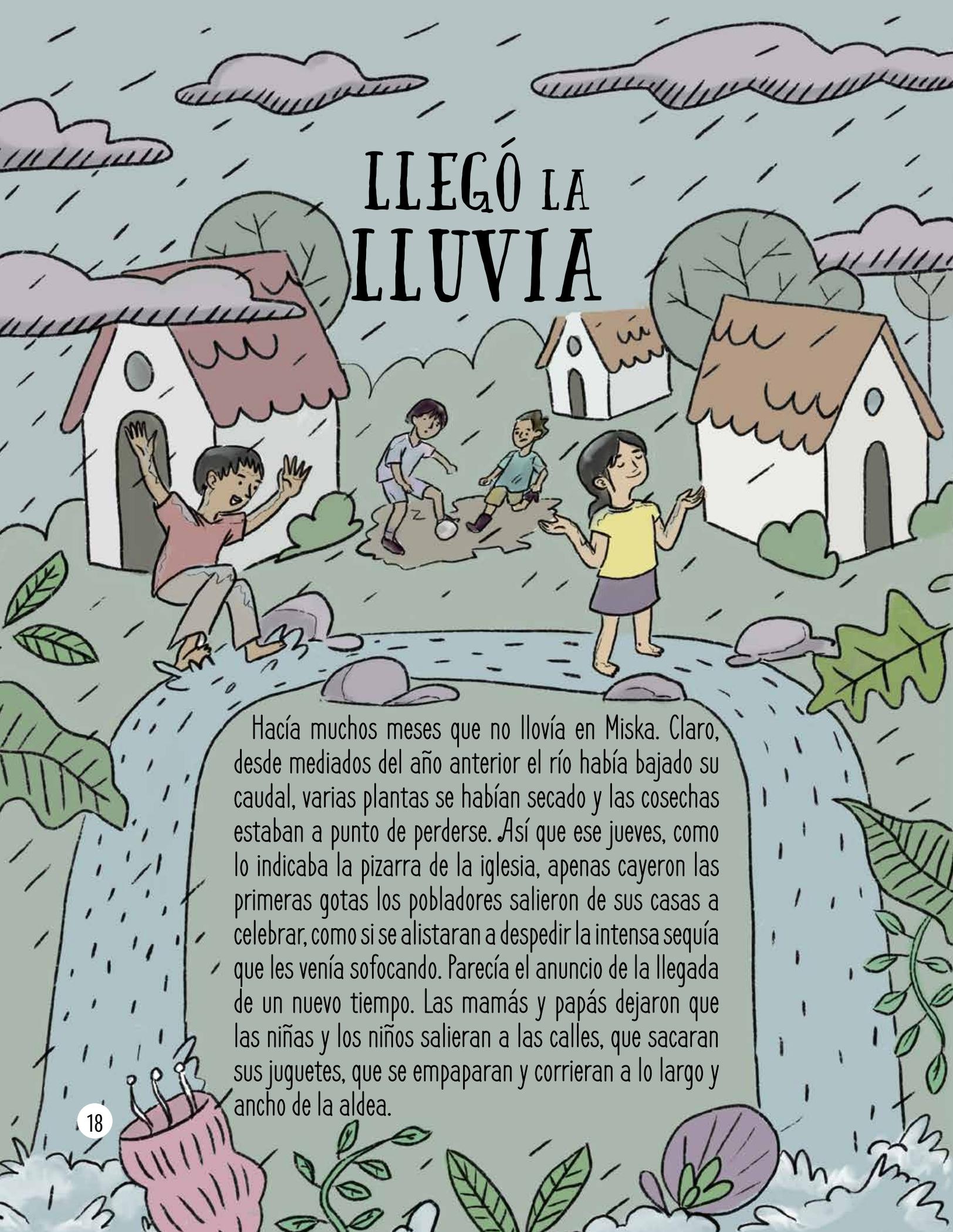
le daba cuando ella se atrevía a discutirle. Pero esa vez, Juana Cortés le dijo que, si no cambiaba, la unión matrimonial llegaba a su fin. Desde el momento de la partida de su papá, Anderson no volvió a jugar con sus amigos y se le veía rondando solo por los alrededores de la aldea.

-Vamos a buscar al inspector Núñez hija mía -dijo el padre Anselmo-, esta situación es muy grave.

La suerte de Anderson sigue siendo incierta, algún amigo comentó que lo vio por última vez hablando con dos desconocidos a la salida de la escuela, que le estaban entregando un paquete, pero ninguna pista concreta se ha logrado tener sobre su paradero. Juana trabaja un rato cada día en uno de los restaurantes más grandes de Miska, al terminar de servir almuerzos lava la loza y sale a recorrer las afueras de la aldea repartiendo volantes con los datos de Anderson.



¿Qué habríamos hecho cuando aquellos sujetos comenzaron a disparar?
¿Si estuviéramos en el lugar de Juana o del inspector cómo habríamos actuado?



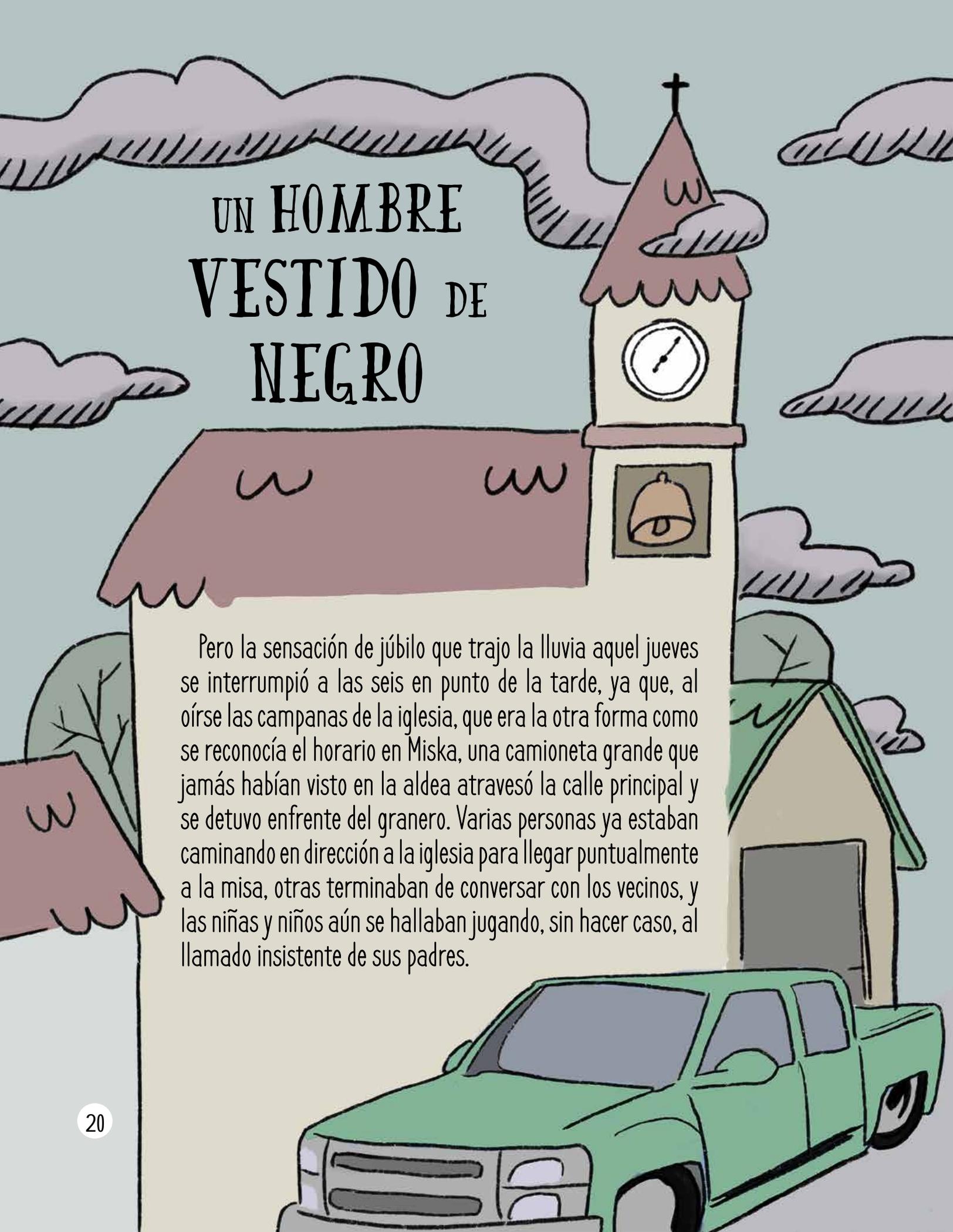
LLEGÓ LA LLUVIA

Hacía muchos meses que no llovía en Miska. Claro, desde mediados del año anterior el río había bajado su caudal, varias plantas se habían secado y las cosechas estaban a punto de perderse. Así que ese jueves, como lo indicaba la pizarra de la iglesia, apenas cayeron las primeras gotas los pobladores salieron de sus casas a celebrar, como si se alistaran a despedir la intensa sequía que les venía sofocando. Parecía el anuncio de la llegada de un nuevo tiempo. Las mamás y papás dejaron que las niñas y los niños salieran a las calles, que sacaran sus juguetes, que se empapararan y corrieran a lo largo y ancho de la aldea.

Se percibía un ambiente de fiesta, grupos de vecinos se reunieron en las tiendas a tomarse algo y a compartir las anécdotas, los chistes y los chismes, como si fueran épocas de prosperidad. Una y otra vez se preguntaban: ¿Ustedes recuerdan que hayamos pasado un rato así antes? El padre Anselmo salió a saludar y aprovechó el ambiente para recordar que cuando se organizó la Junta Comunal, se eligieron a sus representantes y autoridades, habían convenido hacer de Miska no solo un poblado, sino una comunidad participativa, alegre y pacífica. Desde luego, también les señaló que en unos instantes comenzaría la misa.



Los lectores, seguramente, habrán presenciado momentos así en sus comunidades, de esos en que reina la efervescencia colectiva, en que se disfruta la vida, en que niñas, niños, jóvenes y adultos comparten dichosamente sus opiniones y emociones. ¿Qué situaciones crees que afianzan la confianza y la unión entre las comunidades?



UN HOMBRE VESTIDO DE NEGRO

Pero la sensación de júbilo que trajo la lluvia aquel jueves se interrumpió a las seis en punto de la tarde, ya que, al oírse las campanas de la iglesia, que era la otra forma como se reconocía el horario en Miska, una camioneta grande que jamás habían visto en la aldea atravesó la calle principal y se detuvo enfrente del granero. Varias personas ya estaban caminando en dirección a la iglesia para llegar puntualmente a la misa, otras terminaban de conversar con los vecinos, y las niñas y niños aún se hallaban jugando, sin hacer caso, al llamado insistente de sus padres.

De pronto, un hombre vestido de negro bajó del vehículo apenas se abrió la puerta delantera. Otros dos con apariencia similar, pero con antifaz, bajaron por la parte de atrás. Los tres se llevaron las manos a la cintura y con una actitud de imponencia comenzaron a observar a los habitantes de la aldea. De inmediato, las niñas y los niños interrumpieron el juego, quienes se encontraban en las tiendas dejaron de hablarse, los que se dirigían hacia el templo se detuvieron. La intriga y la zozobra se evidenciaba con las miradas que se cruzaban entre unos y otros, como interrogando el sentido de la escena que estaban presenciando.



El inspector Núñez salió del granero con una bolsa de frijol que acababa de comprar, se llenó de valor y dijo desde la puerta del local:

-Señores, buenas tardes. ¿Se les ofrece algo por estos lados? Nunca los habíamos visto por aquí.

-Pues va a tener que acostumbrarse a vernos más seguido -dijo el hombre de negro-, porque sí se nos ofrecen varias cositas en esta aldea. Somos personas de negocios, nos apodamos *Los Topos*, y si se portan bien hasta les damos comisión. Tómenlo por el lado amable, hemos desterrado de sus fronteras a otros que estaban husmeando por aquí.

El hombre de negro y sus acompañantes echaron a reír, mientras daban unos pasos en dirección a donde estaba un grupo de niñas y niños.





Juana Cortés, la madre de Anderson, que ya había entrado a la iglesia, salió del templo rápidamente, con una actitud tranquila pero firme, caminó a lo largo de la plaza y se acercó hasta el punto en que estaban los hombres de la camioneta.

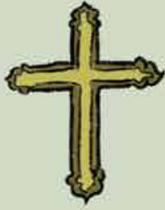
-Aquí puede venir el que quiera, señores -dijo Juana-, pero deben tener presente que esta es una comunidad de paz, ya hemos tenido muchas desgracias en nuestras familias.

-Pues espero que sigan muy tranquilos con nuestra presencia, señora -le respondió el hombre de negro, desafiando a Juana con su mirada.

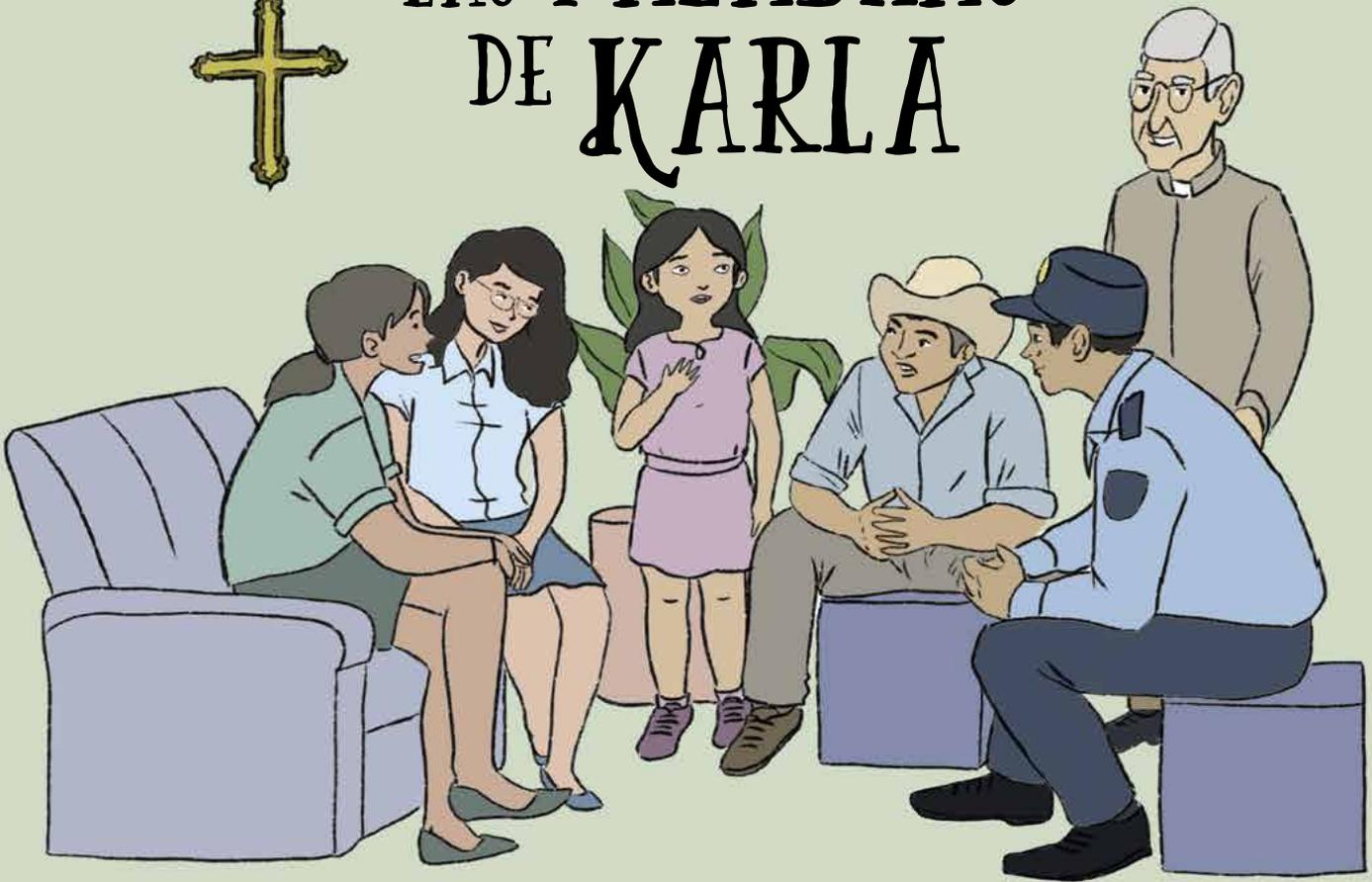


En ese momento los sujetos de antifaz desenfundaron los revólveres que llevaban en la cintura, primero dispararon al aire y luego hacia algunos locales. Una bala alcanzó a impactar al inspector, en medio de los gritos despavoridos de los habitantes de Miska. Los sujetos agarraron por la fuerza a Inti, quien estaba petrificado del miedo con un balón entre sus manos, y sin dar detalles lo subieron al vehículo.

Juana Cortés, Sofía y otras personas, invadidas de terror e impotencia, corrieron detrás de la camioneta, pero en segundos la perdieron de vista. El hermano de Inti salió en pleno llanto a buscar a sus padres, quienes se encontraban al otro lado del río trabajando en un sembrado de maíz. El inspector fue internado en el centro de salud y a los pocos días se recuperó. Gente de muchos lugares comenzó a visitar la aldea. En los meses venideros el silencio y el temor se fueron apoderando de las familias de Miska. Las puertas se cerraban con doble candado y los niños, niñas y jóvenes empezaron a faltar a la escuela.



LAS PALABRAS DE KARLA



El sábado siguiente a la aparición de la camioneta, el papá y la mamá de Inti, Juana y Sofía programaron una reunión en el despacho parroquial con el inspector Núñez, la maestra de primaria y el padre Anselmo. El encuentro tenía un propósito concreto: compartir lo que en aquel día de río Karla le había dicho en la cena a su familia. Aunque el esposo de Sofía ya se había opuesto a que esto se supiera, pues temía que se hicieran comentarios sobre el estado mental de su hija, Sofía se había atrevido a sugerir este espacio de diálogo dada la magnitud de la crisis por la que atravesaba Miska.

Karla fue contando su relato con fluidez y convicción. Describía con muchos detalles que el domingo anterior a la aparición de los tres rayos de luz estaba sentada en una piedra a la orilla del río. Todos recordaban que, como de costumbre, aquella tarde cruzó de un momento a otro una de esas cortinas grisáceas y dejó oscuro el paisaje durante casi una hora. Las personas, como si nada, siguieron bañándose en la oscuridad, pues eso ya no les extrañaba. Pero una luciérnaga que dijo llamarse Tita se le acercó a Karla y le habló al oído. Le convidó a que le siguiera, le insistió que no tuviera miedo porque las luciérnagas hacían parte de los seres de luz.



¿Qué harían ustedes lectores si esto les ocurriera? ¿Seguirían a la luciérnaga, así como así? ¿Se asustarían y saldría corriendo? ¿Esto es un mero invento que solo existe en los libros fantásticos? ¿Qué puede pasar si Karla acepta la invitación de la luciérnaga sabiendo que cosas muy extrañas suceden en Miska?



LA LUCIÉRNAGA TITA

Aprovechando la distracción de quienes se bañaban en el río y con cierto temor Karla emprendió camino con Tita.

-Iremos al *Bosque Encantado* -le dijo la luciérnaga a Karla-. No temas, allí podrás, tú misma averiguar lo que mis amigos y amigas queremos revelarte.

-Debo volver pronto -respondió Karla-, antes de que mis padres se alisten a para regresar a casa.

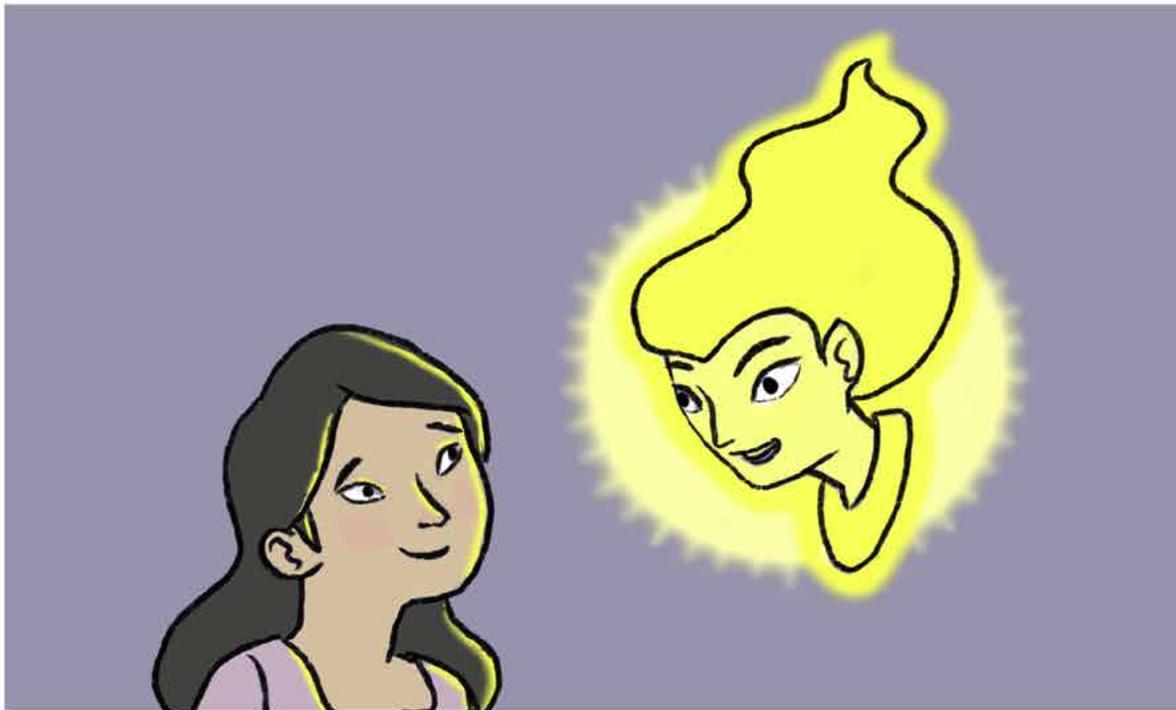
-Pierde cuidado -dijo Tita-, será cuestión de minutos.

Apenas Karla y Tita entraron al *Bosque Encantado*, comenzó a oírse un clarinete que invadió de felicidad a Karla, luego salieron de entre los árboles clarinetistas que llenaban de una armonía indescriptible el ambiente. Dos tamboreros y un trompetista se unieron al acto.

-Ven, no te distraigas que esto es solo el preámbulo -le dijo Tita a Karla, posándosele en la mano.

En ese instante, el primer rayo de luz cayó sobre un guanacaste frondoso, fue tomando forma hasta que se configuró en un rostro amarillo tan brillante que alcanzaba a iluminar el cuerpo de Karla y tres cuartas partes del bosque.

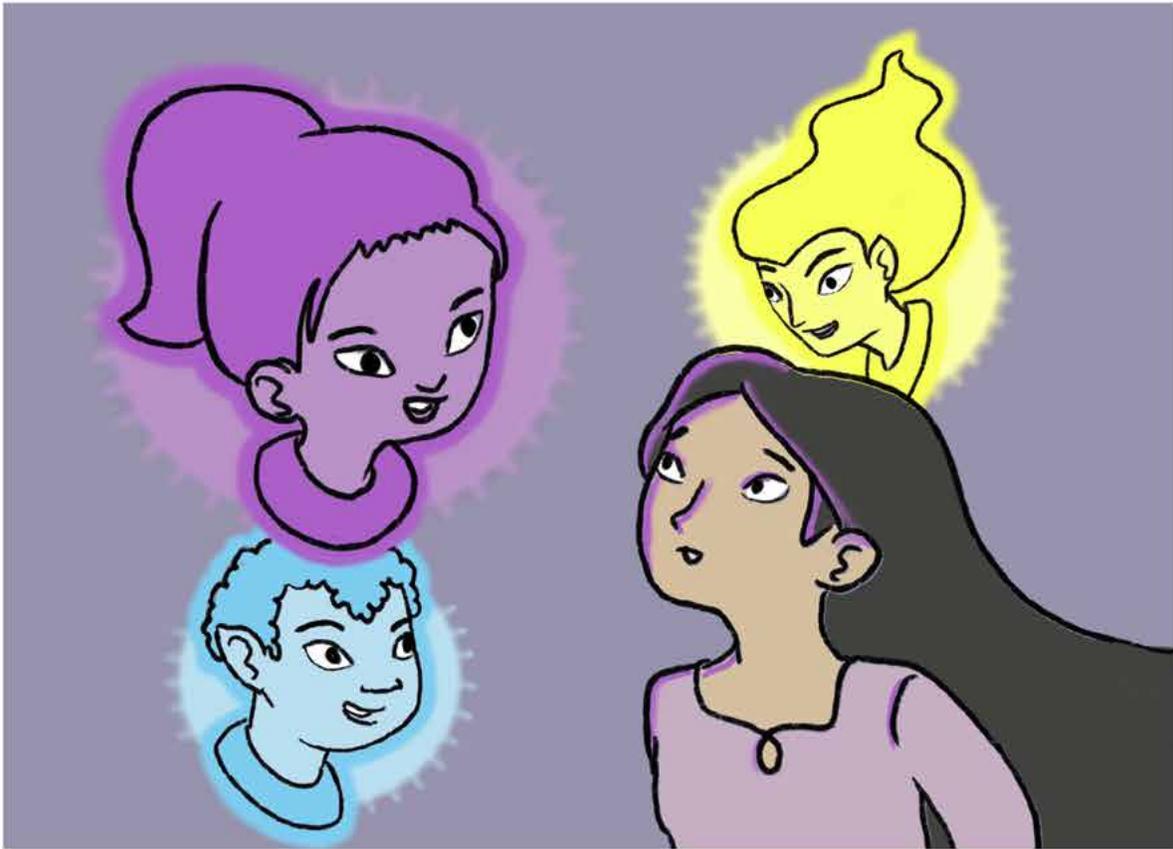
-Hola amiga Karla -habló el rostro que ya dejaba ver su sonrisa-. Me llamo Plácida, y con mi amigo Memo y mi amiga Zana, que ahora se presentarán, hemos venido de un planeta lejano. En lugares como Miska, nuestra misión es brillar en la oscuridad, por eso estamos aquí.





Mientras Karla abría los ojos aterrada por lo que oía y veía, el segundo rayo de luz apareció. Era Memo, quien con un semblante azulado también mostró su sonrisa.

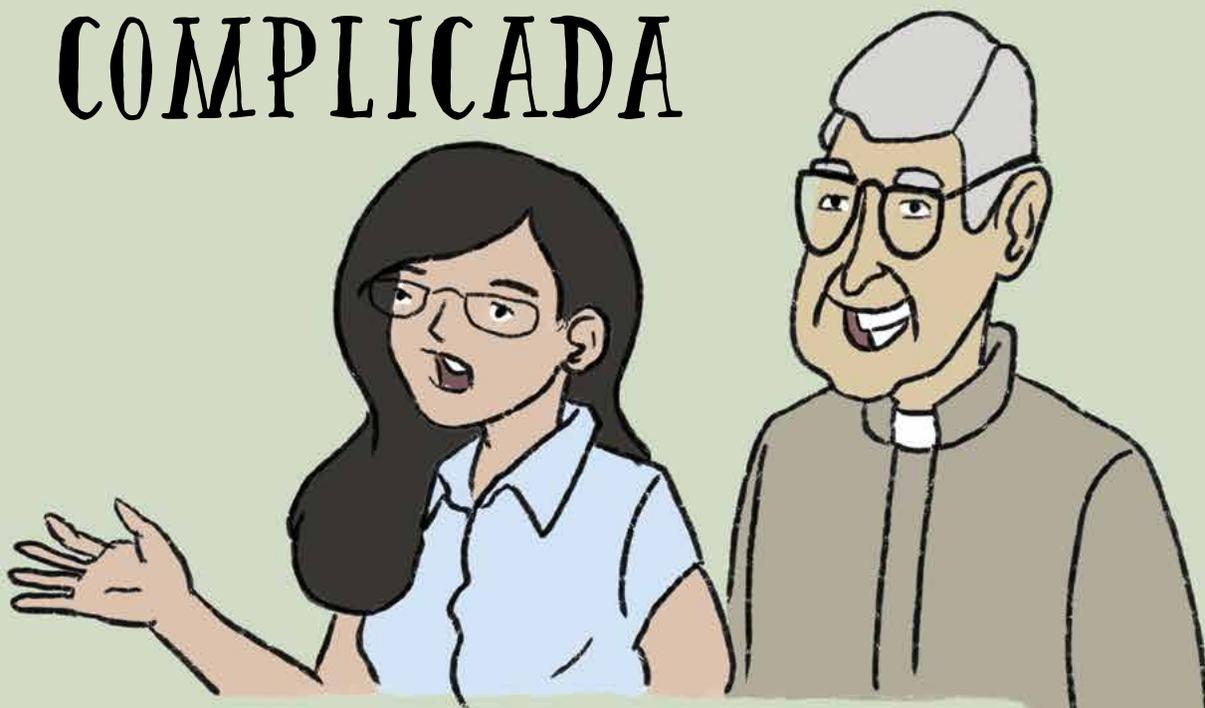
-En el planeta de dónde venimos tenemos un oráculo en el que se consultan los designios de muchísimas galaxias -afirmó Memo-. Pero para consultarlo se requiere de un culto; no cualquiera puede hacerlo. Al hacer nuestra consulta del oráculo, Miska aparece como una de las aldeas del planeta Estrellón que está en riesgo de desaparecer, debido a grupos que quieren enriquecerse y gobernar a costa del sometimiento a trabajos forzados de niñas, niños y jóvenes, dándoles sustancias que los dejan trastornados y con ciertas máquinas que les enseñan a usar para atacar a las comunidades. Creemos que por eso raptaron a Inti, pues él tiene un secreto oracular que le compartió su abuela y que buscan utilizarlo para realizar desgracias.



El tercer rayo de luz terminó de alumbrar todo el *Bosque Encantado*, la música acompañaba su aparición produciendo gran expectativa. Zana se presentó con una sonrisa violeta en su rostro, al mismo tiempo que muchos luceros brillaban en el firmamento.

-Nuestro mandato es muy claro, Karla -dijo Zana-, pero para ello necesitamos la ayuda de niñas, niños y jóvenes de la aldea. Hemos de hacer cerrar los ojos de los bichos que bajan de los árboles y producen pánico a quienes pasean por el bosque y de esos sujetos que están sembrando el odio y la violencia en Miska. En tu planeta Estrellón nos llaman estrellas fugaces, se aproxima el día en que la comunidad nos ha de reconocer, ya verás que todo va a cambiar en tu aldea. Acércate, Karla, como no sabemos si nos escuchan te diré al oído lo que ustedes pueden hacer.

UNA REUNIÓN COMPLICADA



Los invitados a la reunión en el despacho parroquial escucharon sin decir nada el relato de Karla y una vez ella terminó de hablar el padre Anselmo pidió la palabra. Según él, no se puede confiar demasiado en ese tipo de cosas, pues a veces la mente nos hace alucinar y divagar, así que lo más importante, insinuó el padre Anselmo, es entregarnos a la fe en Dios. Por su parte, Anabel, la profesora de primaria, comentó que el problema de faltar a clase era que las niñas y niños se distraían en otros asuntos y no aprendían matemáticas, español, ni ciencias naturales, por eso no podían entender los fenómenos de la naturaleza. Sofía, Juana, la madre y el padre de Inti, opinaban que cualquier signo, por extraño

que resultara, si traía algo de luz había que tenerlo en cuenta. Finalmente, el inspector manifestó la necesidad de dar soluciones inmediatas a los problemas que enfrentaba la aldea en esos momentos.

-Señoras y señores -dijo el inspector Núñez-, nuestro problema es muy concreto y se llama "seguridad", así que mañana mismo solicitaré a las autoridades que tienen la responsabilidad de custodiar las aldeas de Estrellón que nos envíen un grupo élite especial para vigilar las calles de Miska y para patrullar ese tal *Bosque Encantado*.

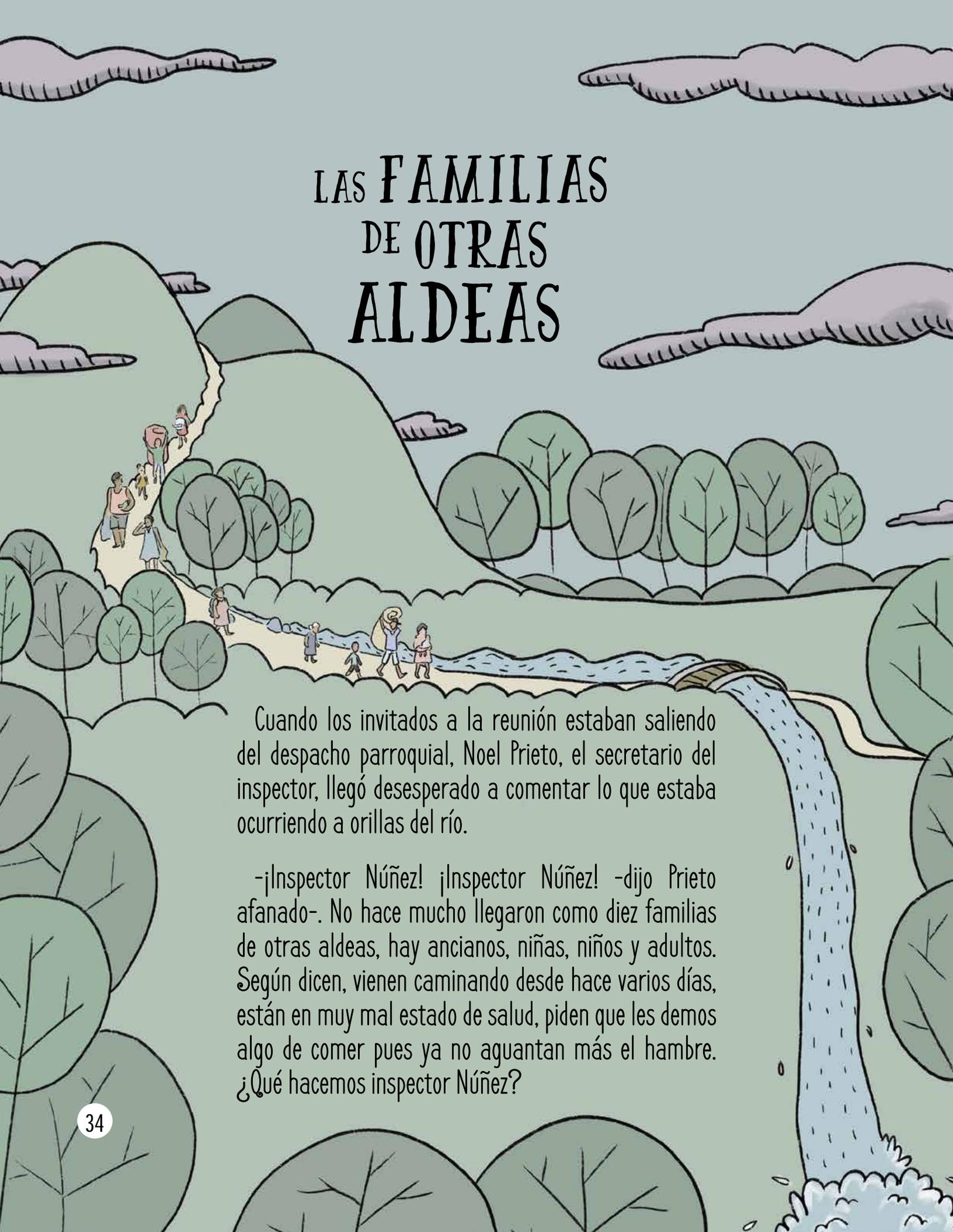


Karla escuchó con atención las diferentes intervenciones y al final simplemente dijo:

-Pero yo no me inventé lo que les conté, eso fue real.

Como ven, queridos lectores, tenemos que preguntarnos ahora mismo, ¿qué es real y qué no lo es? Estamos ante diferentes lecturas de lo que ocurre en Miska y es necesario esclarecer cada una para saber en situaciones como estas qué hacer o qué no hacer. Comencemos por el relato de Karla: ¿Ustedes le hallan algún sentido a lo que ella dice? ¿Por qué aseveramos que sí o por qué afirmamos que no?

Si les parece, retomemos las otras intervenciones que se hicieron en la reunión: ¿Cómo analizan el punto de vista de la profesora Anabel? ¿Ustedes la comparten o tienen alguna crítica al respecto? Y bueno, refirámonos a lo que propone el inspector: ¿Será la mejor salida para Miska? ¿Con las medidas del inspector Núñez se logrará sacar a la aldea de los conflictos que padece? Por último, ¿qué creen de lo que afirma Sofía, Juana, la madre y el padre de Inti? ¿Cualquier signo de luz por extraño que parezca hay que tenerlo en cuenta? ¿Algo similar a todo esto sucede en los sitios que ustedes conocen?



LAS FAMILIAS DE OTRAS ALDEAS

Cuando los invitados a la reunión estaban saliendo del despacho parroquial, Noel Prieto, el secretario del inspector, llegó desesperado a comentar lo que estaba ocurriendo a orillas del río.

-¡Inspector Núñez! ¡Inspector Núñez! -dijo Prieto afanado-. No hace mucho llegaron como diez familias de otras aldeas, hay ancianos, niñas, niños y adultos. Según dicen, vienen caminando desde hace varios días, están en muy mal estado de salud, piden que les demos algo de comer pues ya no aguantan más el hambre. ¿Qué hacemos inspector Núñez?

-Prieto -preguntó el inspector Núñez-, ¿hay alguna otra información sobre este hecho?

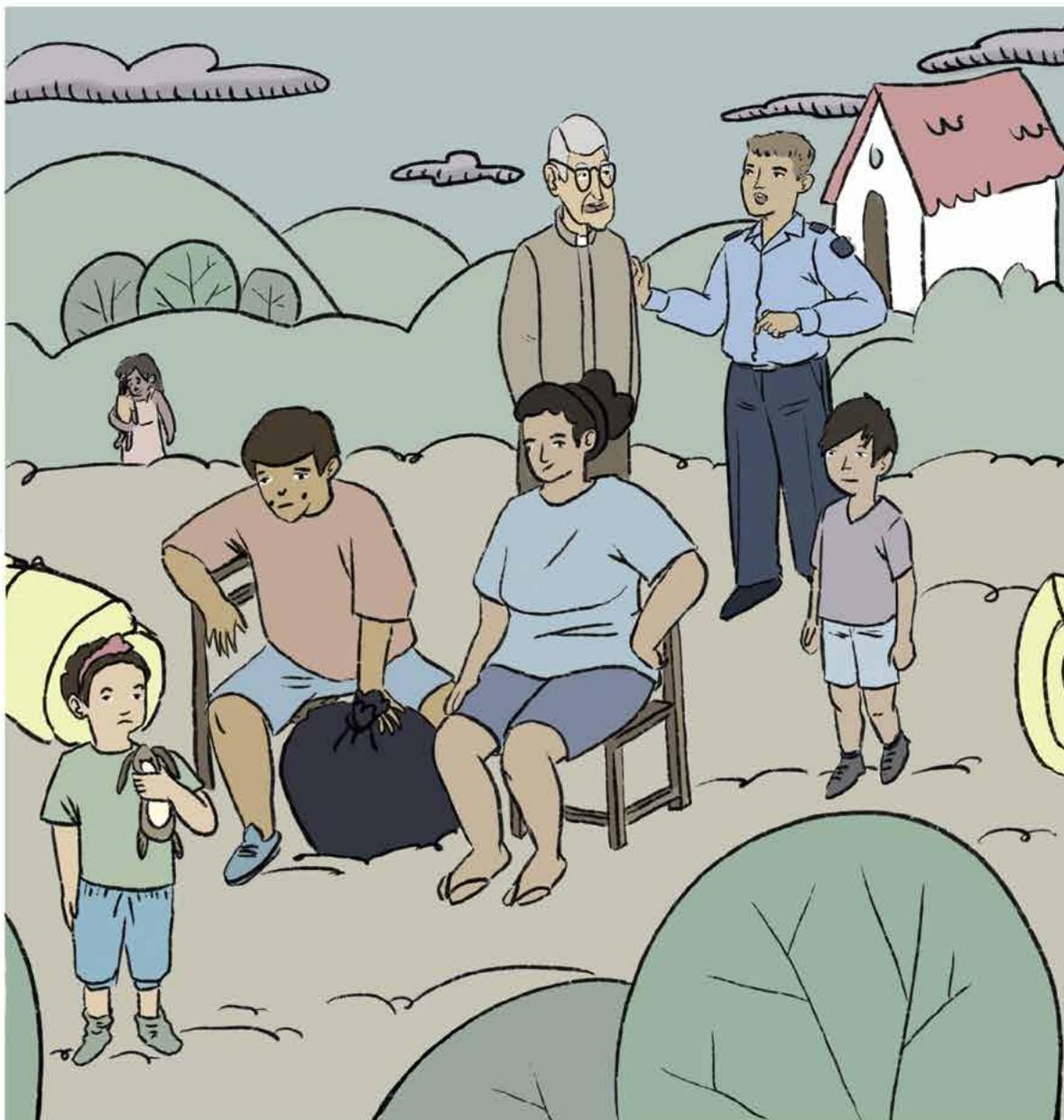
-Sí, inspector Núñez -respondió el secretario-. Los sujetos aquellos de la camioneta están allá con otro vehículo, usted sabe cómo son esos tipos, andan metiendo a las personas que se asentaron en la orilla del río quién sabe en qué embrollo.

-Solo nos faltaba esto -dijo irrito el inspector-, como si no tuviéramos con los problemas que nos ocurren aquí, ahora nos llegan los de otros lados. Trate de comunicarse con las autoridades y nos contactamos a ver si se vienen algún día.



-Tenemos varias mantas en la iglesia, inspector -dijo el padre Anselmo-, hay que ayudar a esas gentes, que lo deben estar pasando muy mal.

Sofía y Juana se ofrecieron para recoger algunos víveres entre las familias y los dueños de los negocios de Miska. En realidad, la situación de la aldea se volvía cada vez más dramática y las soluciones no parecían estar cerca.



Quizás los lectores que siguen aquí puedan ayudar a pensar, cómo resolver el conflicto que nos presenta la historia de Miska. Como decíamos al comienzo, no es nada fácil. Miska se ha convertido en una aldea compleja y hasta peligrosa para sus habitantes. Pensemos por un momento que, normalmente, tendemos a repetir las mismas acciones para solucionar los nuevos problemas que se nos presentan y ahí viene la frustración, pues con lo que hacemos no logramos los efectos esperados. En varias ocasiones no aprendemos de la experiencia; no para repetirla, sino para plantearnos la importancia de inventar nuevas y diferentes posibilidades de actuación. ¿No les ha ocurrido esto, queridos lectores? ¿En sus familias, en sus relaciones cotidianas, en sus comunidades, en sus lugares de estudio o de trabajo?

Pero, ¿y qué puede llevarnos a manejar de la mejor manera una situación problemática? Lo que estamos presentando es solo una historia, la de una aldea del planeta Estrellón, y tiene su propio conflicto, el que hemos de resolver dentro de poco. Lo más relevante, en este caso, es la imaginación, sin ella no podríamos solucionar el drama de Miska, para bien o para mal. Es esencial crear una salida a lo que aquí se vive; como nos dicen en la clase de Lenguas de la escuela, hay que resolver este nudo. ¿A ustedes ya se les está ocurriendo en qué terminará lo que hasta el momento hemos relatado? ¿Se atreven a pronosticar algún final? Cuéntenos, recurramos a nuestra imaginación, porque esto mismo sucede en nuestros propios contextos, lo que no imaginamos no podemos llevarlo a la práctica. Así que resolver un conflicto, requiere de mucha imaginación. Claro está, para reflexionar, para analizar, para dialogar, teniendo en cuenta eso sí el universo construido. Todos los finales pueden llegar a ser válidos si tenemos en cuenta cada uno de los detalles de la historia que se viene desarrollando.

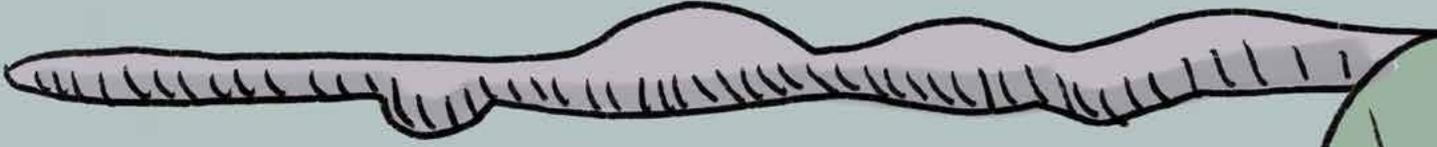


LA GRAVE NOTICIA

Hoy, el último domingo del último mes, sabemos que cualquier cosa puede suceder en Miska. Comencemos con el recado que se encuentra dando su secretario, Noel Prieto, al inspector Núñez en el despacho de la Junta Comunal.

-Inspector Núñez -dice prieto con la voz temblorosa-, acaban de notificarnos que ya viene en camino el grupo élite.

-Bueno -dijo el inspector Núñez, acomodándose en la silla-, ya era hora. ¿Y por qué tanto alboroto?



-Es que también acaban de darnos una noticia sumamente grave. Los tipos de la camioneta que se apodan *Los Topos* vienen para Miska, seguidos de otros tres vehículos. El aviso que recibimos no es muy esperanzador, ya que al parecer pretenden provocar una explosión de grandes proporciones para amedrentar a la población y tomar el control de la aldea.



-¿Cómo dice? -respondió airado el inspector Núñez-. De modo que estamos en el peor de los momentos. Esto parece ser la ruina.



-Pero como si eso no fuera suficiente, inspector -continuó Prieto-, las familias que estaban asentadas en el río, salieron a dar un paseo al bosque y volvieron alborotadas pidiendo ayuda en las calles, los locales y la iglesia.

-Prieto -anuncia el inspector Núñez-, esperemos al grupo élite para hacer frente al caos que se nos viene, que los habitantes de Miska se encierren en sus casas y ajusten las puertas con los candados que tengan.

-Como usted ordene -respondió enfáticamente Prieto.



Pero, queridos lectores, ¿qué otras cosas estarán ocurriendo en Miska?
¿Acaso todo se limita al caos y al desconcierto?

A cartoon illustration of a church with a bell tower. The church has a brown roof and a white bell tower with a cross on top. A yellow banner with the text '¡Yiiiiiii uuuuu!' is draped across the church. The background is a light blue sky with stylized clouds. In the foreground, there are several green cars parked.

SALGAN TODOS DE SUS CASAS

Han dejado de sonar las campanas de la iglesia, con que se anuncia la misa de seis de la tarde. Escuchamos los frenazos en seco de cuatro camionetas. Desde sus casas los pobladores de Miska sospechan lo peor. Las personas asentadas a la orilla del río intentan resguardarse junto a las rocas. El hombre de negro ha regresado, baja de la camioneta. Con un megáfono en la mano se dispone a comunicar algo a la población.



-Pobladores de Miska -dice el hombre de negro usando el megáfono-, sé que me escuchan desde sus casas. De ahora en adelante, nosotros, *Los Topos*, impartiremos la autoridad en la aldea, tendrán que cumplir nuestras órdenes y asumir las leyes que les vamos a imponer. Dicen que viene un grupo élite, ¿ustedes creen que llegará antes de que cumplamos con nuestro plan? Si me está escuchando, inspector Núñez, déjeme decirle que no sea ingenuo, eso no va a ocurrir.

En este preciso momento, las familias de Miska se preguntan aterradas qué va a suceder, cómo proceder y cuál posición es la más conveniente. De repente, las casas y otras edificaciones se estremecen con el impacto de un explosivo que ha sido activado desde un sitio no identificado.

Queridos lectores, estamos en el centro del conflicto de esta historia, suponemos que su imaginación avanza y que, de algún modo, tienen sus propios pronósticos de lo que sucederá. ¿Habrá otra explosión? ¿Llegará el grupo élite oportunamente? ¿Los Topos tomarán el control de la aldea?



Por su parte, desde el viernes en la tarde Karla invitó, con el permiso de su madre Sofía, Juana y la mamá de Inti, a un grupo de niños, niñas y jóvenes de la aldea a que se reunieran en el patio de su casa. Así que casi tres días llevan diseñando lo que Zana, una de las estrellas fugaces, le sugirió al oído aquella vez en el *Bosque Encantado*.

El inspector Núñez abre la puerta del despacho de la Junta Comunal. Aunque su actitud, como siempre, es valerosa, su rostro no puede ocultar la resignación ante el poderío que demuestran *Los Topos*.

-Díganos, qué diablos es lo que quieren -grita el inspector desesperado.

-Por ahora -retoma la palabra el hombre de negro recurriendo a su megáfono-, solicitamos a todos los habitantes de Naska que vayan saliendo en calma de sus casas. Ya les iremos dando otras instrucciones.

Los pobladores de la aldea abren obedientemente las puertas de sus viviendas y avanzan unos cuantos pasos entregados a la incertidumbre.

-Vayan y verifiquen -ordena el hombre de negro a otros tres miembros de *Los Topos*-.

Luego de un vistazo detallado, uno de los sujetos de antifaz dice en voz alta:

-No ha salido ningún niño.

- ¿Es que no me han escuchado? -Pregunta encolerizado el hombre de negro-. Dije clarito que salieran todos de las casas.



ES UNA ESTRELLA FUGAZ

ТУТУТУТУ

El hombre de negro levanta en su mano derecha una pistola con intención de hacer un disparo al aire, bajando el megáfono con la otra. Pero, la escena es interrumpida abruptamente con el sonido de un solo de trompeta que colma por completo el ambiente. Pese al terror que rondaba hacía cinco segundos, las personas tratan de ubicar con su mirada la procedencia de la música. *Los Topos* hacen lo mismo desconcertados. Un personaje con apariencia de gato es quien interpreta el instrumento desde la cúpula de la iglesia.



-No estamos para fiestas hoy -expresa el hombre de negro soltando el megáfono.

Los Topos de antifaz se disponen a disparar con sus armas, pero un grupo de monos se descuelga de las ventanas de las edificaciones y comienzan a tocar redoblantes que llevan colgados en sus cinturas. Los Topos sueltan alarmados sus armas.

-Esto ya es demasiado -grita el hombre de negro-. Adelantaremos el plan que teníamos previsto emprender en la noche. Aunque en esta aldea, como no se sabe ni en qué hora estamos.

De forma acelerada, el hombre de negro se dirige a una de las camionetas, saca otro artefacto explosivo y cuando pretende activarlo, se oscurece la aldea.

Instantáneamente, en el firmamento se dibuja el rostro de Plácida.

Sofía se separa un poco de las personas con quienes acababa de salir de sus casas, mira hacia arriba y alza sus brazos alumbrada con la luz que irradia Plácida.

-Era verdad -dice eufórica Sofía-. Vean que es una estrella fugaz.

Los niñas, niños y jóvenes van saliendo de sus casas vestidos con trajes multicolores. El rostro de Memo se dibuja al lado de Plácida, emitiendo otro rayo de luz, que deja lucir más claramente la gala que da curso a un desfile carnavalesco.





EL SECRETO REVELADO

-Debíamos creer que sí era posible -les dice Juana emocionada a quienes le rodean.

-Ya puedes comenzar -le indica Memo a Karla desde las alturas.

Karla dirige la coreografía, se hace primero un círculo, los danzantes dan unos saltitos a medida que se van juntando filas de mirlas y ruisiñores armonizando el entorno.

El hombre de negro se lleva las manos a los ojos y emite un quejido despavorido.

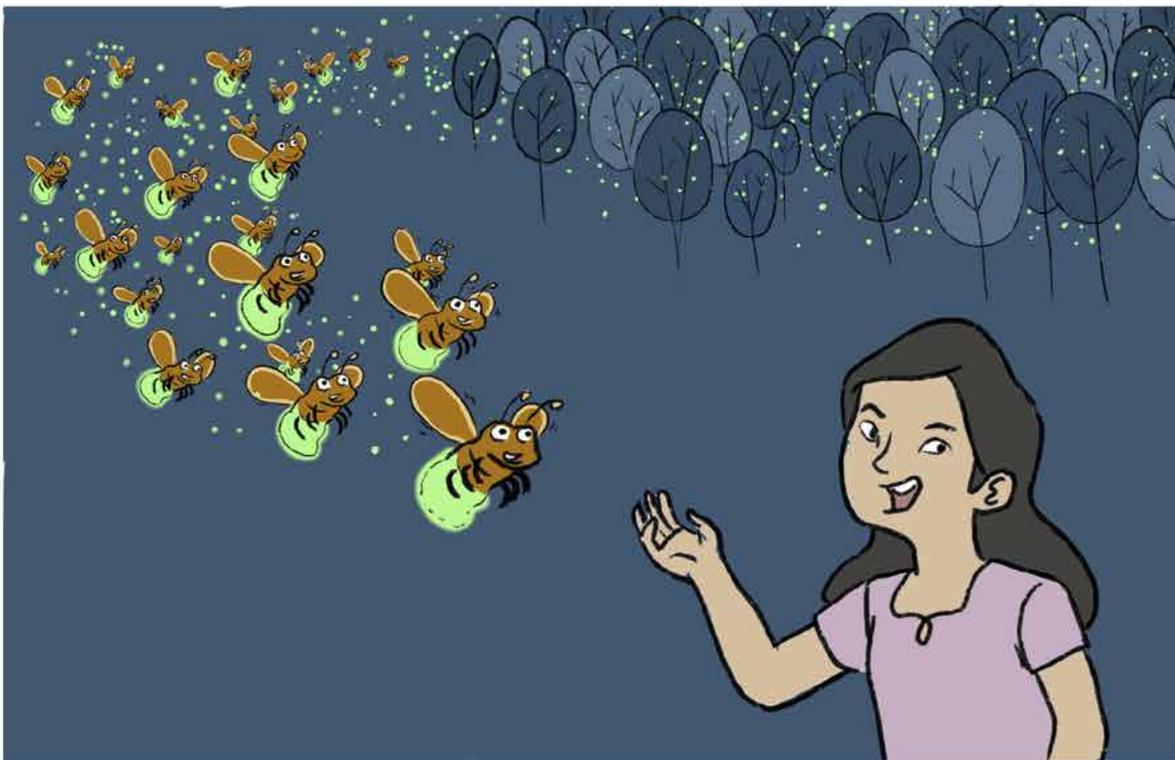
-¿Qué rayos me está cayendo en los ojos? -alega el hombre de negro-. No soporto esta luz, que no sé de dónde es que viene.

Eso mismo les sucede a sus acompañantes, los cuales emiten unos ruidos muy raros.

-Tita, amiga, acá estamos -grita Karla con gran fervor al ver que la luciérnaga que le llevó al *Bosque Encantado* viene con más amigas encendiendo y apagando sus lucecitas.

-Miren niñas, niños y jóvenes hacia el firmamento -expresa Tita-. Ustedes también señoras y señores. Disfruten del espectáculo.

El hombre de negro se sigue refregando los ojos y se retuerce del impacto. A los otros de *Los Topos* les pasa lo mismo.



Algunas de las personas que estaban en el río se acercan. También lo hacen las niñas y los niños que venían con ellas.

-Ya no más, este pueblo está encantado. No podemos estar por más tiempo aquí. Liberen a esos muchachos -afirma entre sus quejas el hombre de negro subiéndose a la camioneta seguido de los demás *Topos*.

Las puertas de una de las camionetas que había permanecido cerrada se abren. Del vehículo descienden Inti y Anderson. Se quitan las capas que les han puesto *Los Topos* y se unen a la coreografía que dirige Karla. Los vehículos arrancan a toda velocidad.





Pero ahora hace su aparición Zana, con su rayo de luz violeta.

-Zana, nuestra tercera estrella fugaz -dicen al mismo tiempo, y absolutamente emocionados, Karla e Inti.

-Es tu turno -le insinúa Zana a Inti con una enorme sonrisa desde el firmamento.

Inti se para enfrente de las niñas, niños y jóvenes, comienza a levantar y bajar sus brazos. Ellos y ellas le siguen formando una danza excepcional. Progresivamente, con el ritmo de la música que no ha dejado de sonar, los habitantes de la aldea y otros forasteros que están presentes imitan el movimiento de Inti. El espectáculo parece un culto colectivo a la libertad. Jamás los habitantes de Miska se imaginaron lo que están observando en este preciso instante. Una enorme guacamaya alza el vuelo y se eleva hasta posarse junto a las tres estrellas fugaces.

-Este es el secreto que me reveló mi abuela -expresa Inti-. Ella decía que la guacamaya de la aldea estaba escondida en el *Bosque Encantado* y que en el momento en que más la íbamos a necesitar aparecería para traernos la sabiduría. Con su presencia, la aldea volverá a recuperar su color, sus días de sol, sus épocas de lluvia. El problema de Miska, dijo la abuela en mi sueño, es que nos hemos olvidado de la paz y la prosperidad. Sin recordar quienes éramos, reconocer quienes somos e imaginar quiénes queremos ser, no es posible vivir en comunidad.



EN TU PLANETA ESTRELLÓN
NOS LLAMAN ESTRELLAS
FUGACES, SE APROXIMA EL DÍA EN
QUE LA COMUNIDAD NOS HA DE
RECONOCER, YA VERÁS QUE TODO VA
A CAMBIAR EN TU ALDEA



ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, ha ayudado a millones de personas a recomenzar sus vidas. Estas incluyen a personas desplazadas internas, refugiadas, solicitantes de asilo, retornadas, y apátridas. Sus labores de protección, albergue, salud y educación han sido cruciales, ayudando a restaurar pasados destruidos y construyendo futuros más prometedores.